

Históricas Digital

Fernanda Vázquez Vela

“Las contradicciones de la democracia: igualdad política y desigualdad social”

p. 125-148

Historia, sociedad y política en India contemporánea: miradas interdisciplinarias

Andrés Ríos Molina (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas
Secretaría de Desarrollo Institucional

2016

X+196 p.

(Colección Universitaria de Estudios Asiáticos 3)

ISBN 978-607-02-6812-0 (obra completa)

ISBN 978-607-02-7997-3 (volumen 3)

Formato: PDF

Publicado en línea: 26 de noviembre de 2019

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/662/historia_sociedad_politica.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



Las contradicciones de la democracia: igualdad política y desigualdad social

Fernanda Vázquez Vela

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales

Hace ya sesenta y seis años, Bhimrao Ramji Ambedkar (1891-1956), un importante jurista, economista, político y reformador social, mejor conocido como el arquitecto de la Constitución de India, señaló con una profunda claridad y con una visión hacia el futuro la situación que tendría el recién creado Estado-nación indio:

El 26 de enero de 1950 entramos en una vida de contradicciones. En política tendremos igualdad, pero en la vida social y económica tendremos desigualdad. ¿Cuánto tiempo continuaremos en estas condiciones? ¿Cuánto tiempo negaremos la desigualdad en nuestra vida social y económica? Si la seguimos negando pondremos nuestra política democrática en duda. Debemos remover las contradicciones lo más pronto posible, si no aquellos sectores que sufran de desigualdad volarán la estructura de la democracia que la Asamblea Constituyente tan dedicadamente construyó.¹

En el centro de la preocupación del “pionero de la democracia social”,² descansaba el mundo de contradicciones en el que se encontraba la recién independizada y particionada India. El 25 de noviembre de 1949 en su

¹ B. R. Ambedkar, “Government of India Act (Amendment) Bill”, vol. XI, p. 11, 1949, Constituent Assembly of India, en <http://parliamentofindia.nic.in/ls/debates/vol11p11.htm> (acceso el 20 de julio de 2015).

² H. S. Dwivedi y R. Sinha, “Dr. Ambedkar: The Pioneer of Social Democracy”, *The Indian Journal of Political Science*, vol. 66, no. 3, julio-septiembre de 2005, pp. 661-666.

discurso ante la Asamblea Constituyente, el doctor Ambedkar puso en la mesa de discusión para la historia por escribirse el objetivo primordial del Estado, “debemos remover las contradicciones lo más pronto posible”.³ Además, elaboró tres líneas a seguir si se quería mantener una democracia no sólo en forma sino de hecho:

lo primero que a mi juicio hay que hacer es aferrarnos a los métodos constitucionales [...]; lo segundo [...] es no descansar sus libertades [democráticas] a los pies de un gran hombre, o confirmarle el poder que le permita derribar las instituciones [...]; lo tercero que debemos hacer es no conformarnos con la mera democracia política. Debemos hacer nuestra democracia política una democracia social también.⁴

En las más recientes elecciones en India (2014), el mundo entero siguió con detenimiento el proceso en el cual ganó el partido de la derecha hindú Bharatiya Janata Party (BJP). Los encabezados de los diferentes medios de comunicación en el mundo destacaban uno de los dos temas que se han tendido a resaltar en las últimas décadas sobre este país: por un lado su democracia y por otro el “milagro” económico. Sobre el primero es notorio el énfasis: “La India anuncia los mayores comicios del planeta, que se celebrarán entre abril y mayo”,⁵ “Elecciones en India. Una democracia mastodóntica”.⁶ Ante esta visión desde fuera y en retrospectiva sobre las reflexiones del doctor Ambedkar, ¿India ha logrado desaparecer sus contradicciones? ¿El que sea la democracia más grande del mundo es síntoma de que es una democracia efectiva y “exitosa”?

En el presente texto, busco explorar la forma en que se despliega la democracia en India con la intención de ofrecer una mejor comprensión de sus logros, sus tensiones y sus retos. Busco, por otro lado, plantear una discusión sobre los alcances y límites de una estructura democrática política, más que social y económica. Se puede construir una forma política

³ B. R. Ambedkar, *op. cit.*

⁴ *Idem.*

⁵ “La India anuncia los mayores comicios del planeta, que se celebrarán entre abril y mayo”, *El Mundo*, 5 de marzo de 2014, en <http://www.elmundo.es/internacional/2014/03/05/5316c5faca-4741c23a8b456a.html> (acceso el 28 de julio de 2015).

⁶ A. Blanco, “Elecciones en India. Una democracia mastodóntica”, *Fronterad*, 1 de mayo de 2014, en <http://www.fronterad.com/?q=bitacoras/elinquirer/elecciones-en-india-democracia-mastodontica> (acceso el 28 de julio de 2015).

funcional y eficiente, pero ¿hasta qué punto la persistencia de la desigualdad social y económica limita los alcances del funcionamiento democrático?

La idea sobre India y sus sorpresas

La forma que adquiere India después de su Independencia en 1947 tiene mucho que ver con su pasado colonial. No sólo en la medida en que las instituciones que la forjaron tienen su origen en la colonia, sino también en la medida en que se moldearon muchos aspectos en reacción a las visiones y acciones británicas.

Los administradores coloniales veían a India muy alejada de las características de las naciones europeas: una diversidad difícil de controlar y unificar, con una variedad de lenguas que impedía la comunicación. No eran un pueblo con una identidad común que pudiera derivar en una nación y por lo tanto no serían capaces de autogobernarse.⁷ En respuesta a estas ideas y a la situación de subordinación en la colonia, es que aparece una elite india, urbana y moderna, educada en Inglaterra, dispuesta a llevar a cabo un movimiento de liberación. Si bien el colonialismo fue importante en la implementación de elementos e instituciones que encaminaron la práctica democrática, un gobierno constitucional, libertad de prensa, un servicio civil efectivo y una fuerza armada apolítica, Atul Kohli advierte que junto con estas instituciones también ha sido crucial el compromiso de los líderes indios después de la Independencia, sobre todo la decisión de incorporar a las masas en la toma de decisiones.⁸

Es en el centro de la discusión de los líderes nacionalistas donde surge la construcción de lo que se convertiría en la “idea de India”:⁹ una comunidad política con “unidad en la cima y una pluralidad en la parte de abajo”.¹⁰ De esta manera se resolvería la problemática de la diferencia y se mantendría un control sobre los conflictos vinculados con la religión, lengua, región, casta y comunidad. La elite nacionalista fue dominada por la visión de

⁷ P. B. Mehta, “State and Democracy in India”, *Polish Sociological Review*, no. 178, 2012, p. 206.

⁸ A. Kohli, “Interpreting India’s Democracy: A State-Society Framework”, *India’s Democracy. An Analysis of Changing State-Society Relations*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1988, p. 9.

⁹ S. Khilnani, *The Idea of India*, Nueva York, Farrar Straus Giroux, 1997, p. 1.

¹⁰ *Ibidem*, p. 6.



Jawaharlal Nehru, basada en un nacionalismo secular. India se convirtió en una sola idea y concepto: “unidad en la diversidad”. Ello no implicaba que se disolvieran las diversas identidades en una sola, sino construir una identidad por sobre todas las demás y que las abrigara. Una unidad que tenga como base el territorio soberano, una historia en común y una estructura política compartida. El Estado fue pensado bajo las características tradicionales weberianas y como coordinador de los valores democráticos. Como bien lo afirma Sunil Khilnani:¹¹ “el periodo en la historia de India desde 1947 debe ser visto como la aventura de una idea: la democracia”.

La experiencia de India muestra que no existen fórmulas precisas en el camino hacia la formación de un Estado, una nación y una democracia. Mientras que los modelos democráticos “occidentales” tenían como prerrequisitos para su “éxito”: una economía más o menos estable; una sociedad “homogénea” con cierto nivel educativo; una cultura y una lengua en común, con valores políticos y una cierta igualdad de condiciones que alentaba la participación política. India optó por la democracia como forma de gobierno después de 1947, en una situación de extrema precariedad económica; con una población sumamente pobre (se calcula 65 por ciento de la población, unos 215 millones de personas),¹² analfabeta y básicamente agraria (70 por ciento de la población); social y territorialmente fragmentada con una considerable diversidad lingüística, religiosa y cultural; con tremendas desigualdades en todos sentidos y regida por una estructura social jerárquica. Atul Kohli describe la aparición de la democracia en estas circunstancias, como una “anomalía”.¹³

Desde las democracias occidentales se pensaba que el experimento indio no prosperaría bajo estas condiciones. Pero pese a todos los pronósticos, estas carencias no han sido un obstáculo para la construcción democrática. Su implantación ha sido una apuesta que ha tirado muchos presupuestos y teorías. El caso indio debe generarnos especial interés precisamente porque ha mostrado cómo se logró construir y transitar

¹¹ *Ibidem*, p. 2.

¹² B. S. Minhas, “Rural Poverty, Land Redistribution and Development Strategy: Facts and Policy”, *Indian Economic Review*, vol. 5, no. 1, abril de 1970, pp. 97-128. Cuatro años antes de la consolidación de la independencia, en Bengala tuvo lugar una hambruna que cobró millones de indios a causa del hambre y de las enfermedades a las que se vieron expuestos.

¹³ A. Kohli, *op. cit.*, p. 3.

hacia una democracia a pesar de la ausencia completa de los prerequisites sociales y económicos en la que se había presentado esta estructura política. Además, se debe destacar que su práctica ha ayudado a reducir las desigualdades políticas, aunque no las económicas, y sí ha tenido éxito en implementar un sistema representativo en un país tan diverso. India triunfó en muchas áreas en las que otros países poscoloniales fallaron, por lo cual su caso es considerado una “excepción a la regla”.¹⁴

En el momento en que el partido del Congreso asumió el control del gobierno, se inició la labor de estructurar y construir instituciones encaminadas al cumplimiento de los objetivos que se habían planteado. Jawahralal Nehru, el arquitecto del Estado, imaginó a India como una comunidad más política que cultural y en 1950 concretó el esfuerzo con una nueva Constitución que mantuviera el balance entre un gobierno central fuerte y el reconocimiento de la diversidad regional; entre la tarea de construir una nación unida y tener un encuentro con los grupos minoritarios; entre incrementar los poderes del gobierno y desarrollar los derechos del individuo. Se pretendía dejar atrás aquellas estructuras y tradiciones que, a la luz de las nuevas ideas, se veían como problemáticas. Sin embargo, en la realidad no se puede despertar de un día para otro siendo distinto. Al no asumirse a la sociedad con una historia, en términos culturales, además de políticos, diversa y compleja, la nueva nación reprodujo y reforzó ideas y prácticas coloniales como la estructura de diferenciación vinculada a la política basada en casta y religión.

El primer paso: “aferrarse a los métodos constitucionales”

A pesar de sus imperfecciones, la democracia se ha convertido hoy día en una forma de gobierno que busca colocar a los ciudadanos en una plataforma de mayores libertades, igualdades y parámetros de justicia más que

¹⁴ S. K. Mitra, “How Exceptional Is India’s Democracy? Path Dependence, Political Capital and Context in South Asia”, *Indian Review*, vol. 12, no. 4, 2013, p. 227. Subrata Mitra hace una comparación con las experiencias por las que pasaron algunos de los vecinos de India. Describe, por ejemplo, en el caso de Pakistán y, después de su independencia, Bangladesh la forma en que sustituyeron la práctica electoral por golpes de Estado. La tendencia en Sri Lanka a mantener una exclusión étnica, la manipulación real y la movilización maoísta en Nepal o la persistencia del mandato unipartidista en Maldivias.

otras formas de gobierno. Aunque podemos debatir sobre los niveles y grados en que se logran los ideales democráticos en los diferentes contextos, sus valores abren la puerta para colocar a los individuos en una sociedad como ciudadanos y no como sujetos de decisiones de un grupo o poder en particular, además de que promueve la vinculación de estos ciudadanos para mejorar sus condiciones.¹⁵

En aquella intervención de 1949 ante la Asamblea Constituyente, el doctor Ambedkar advirtió que en primer lugar era necesario “aferrarse a los métodos constitucionales para alcanzar nuestros objetivos sociales y económicos, lo que significa abandonar los métodos sangrientos de la revolución”.¹⁶ Establecer las normas entonces fue una prioridad para los constructores de la democracia, la Asamblea Constituyente, con 299 miembros que representaban a una variedad de clases sociales, grupos religiosos y lingüísticos,¹⁷ y para el doctor Ambedkar como el encargado del comité que realizaría el borrador de la Constitución. Ésta entró en vigor el 26 de enero de 1950 y define a India como una república soberana, socialista, secular y democrática. En primer lugar, se plantea una democracia parlamentaria con el derecho al voto universal de sus ciudadanos y la libre competencia política. En segundo, sus artículos establecen la igualdad ante la ley, la igualdad de oportunidades y la prohibición de discriminación por raza, sexo, casta o lugar de nacimiento. En tercero, garantizar la construcción de instituciones sólidas y autónomas que generen pesos y contrapesos dentro de la división de poderes. Sobre todo, la separación de los poderes civiles y militares. Un cuarto punto involucra un sistema federal encaminado a ofrecer autonomía dentro de las regiones y representación a nivel nacional. Un quinto punto, que la prensa se mantenga libre y contribuya al debate sobre los asuntos públicos de forma abierta. Finalmente, todos los puntos anteriores reflejan la necesidad de establecer salvaguardas que ayuden a buscar el bienestar económico y social. La garantía y el cumplimiento de estas líneas ayudarían a dirimir las tensiones existentes, al menos ese era el anhelo. Se consideró que, planteando en papel estos propósitos, sería suficiente para comenzar a llevarlos a cabo, y desde fuera, India sería

¹⁵ P. B. Mehta, *op. cit.*, p. 203.

¹⁶ B. R. Ambedkar, *op. cit.*

¹⁷ M. Banerjee, “Democracy”, *India: The Next Superpower?*, Londres, London School of Economics, 2012, p. 45.

vista como una democracia en todo el sentido de la palabra. Sin embargo, estos principios y prácticas no siempre han estado presentes en el cotidiano político y en muchos casos se cumplen de forma deficiente.

Si bien Ambedkar no estaba equivocado al considerar que los métodos constitucionales dejarían en el pasado las pugnas por el poder, como señala Atul Kohli, la introducción de la democracia en países en desarrollo exacerba en un inicio muchas de las tensiones existentes por un corto o mediano plazo a diferencia de la experiencia de los países occidentales. En estos últimos, la democracia se forjó como un método para dar cauce a los sucesivos conflictos de poder dentro de la sociedad, en especial entre la elite económica y a través de las líneas de clase. Kohli considera que por esta razón el resultado de India fue también una sorpresa en el sentido negativo. Se esperaba que fuera una herramienta de solución y se convirtió en fuente de nuevos conflictos de poder, debido a que las ideas e instituciones incorporadas ofrecen incentivos distintos a los actores para organizarse y movilizarse.¹⁸ El contexto, la experiencia histórica y los valores existentes comienzan a entrelazarse con las nuevas ideas, valores y prácticas, lo cual genera una dinámica y un resultado particular. En países en desarrollo y además poscoloniales, el voto se introduce en un contexto en el que las identidades y los apegos son más sólidos en el ámbito local y no en el nacional; existe una tendencia a la rigidez y la jerarquía; las normas comunitarias tienen un peso importante y la incorporación de garantías individuales y no comunitarias tiende a entrar en tensión.¹⁹

El diseño constitucional favoreció un centro fuerte que, en un inicio, ayudó a la construcción del Estado y sus instituciones. A pesar de que esta centralización ha sido una característica en las primeras cuatro décadas de vida independiente, en la mayoría de los casos esta estructura ha sido lo suficientemente flexible, primero, para que se manifiesten demandas de los distintos sectores y, segundo, para darles respuesta y acomodarlas, lo cual fortaleció en las décadas posteriores cada vez más la solución de conflictos de forma institucional. Sin embargo, el trayecto no ha sido sencillo, en varios momentos el Estado ha utilizado la violencia como forma de

¹⁸ A. Kohli, "Can Democracies Accommodate Ethnic Nationalism? Rise and Decline of Self-Determination Movements in India", *The Journal of Asian Studies*, vol. 56, no. 2, mayo de 1997, pp. 326-327.

¹⁹ *Ibidem*, p. 327.

diálogo ante las demandas de varios sectores y no ha incorporado adecuadamente las necesidades.

Para entender el desarrollo de la democracia en India, Atul Kohli nos sugiere verlo en tres fases.²⁰ La primera fase transcurre entre 1947 y 1960, con Jawaharlal Nehru como la figura fundamental en la creación y consolidación del Estado. Ésta es una etapa llena de energía y dinamismo, además de que las instituciones y prácticas democráticas tuvieron una gran aceptación por parte de la sociedad. La noción de gobierno democrático para Nehru, como para otros líderes como el doctor Ambedkar, debía estar fundada en la idea de que fuera un “gobierno de la gente, para la gente y por la gente”,²¹ de ahí que muchos grupos sociales abrazaran con entusiasmo y esperanza las nuevas ideas, calores y prácticas. De una estructura de gobierno, la democracia debía convertirse en una forma de asociación, de vida, de comunicar experiencia y una actitud entre compatriotas. Necesariamente impulsaría de esta manera la transformación social y esto llevaría al progreso humano. La dimensión ética, lo que el doctor Ambedkar llamó “moral”, es un aspecto crucial en la concepción de democracia. En lo más alto debía estar la “moralidad constitucional”, es decir el respeto al espíritu que la inspiró y no sólo a sus disposiciones legales. En esta primera etapa se ve la preocupación por construir una democracia no sólo de forma, sino con un fondo que impulsara la ética social necesaria para la realización de la libertad y la igualdad.²²

Ésta es la etapa en la que se edifican las instituciones. Las primeras elecciones generales fueron organizadas con mucho rigor y entusiasmo en 1952, y dieron paso a la construcción de un proceso que hasta el momento es respetado. La Comisión Electoral es una de las instituciones con mayor prestigio en la sociedad india, con una enorme autonomía del gobierno y de los partidos políticos. El monumental ejercicio que realiza en cada elección y el contacto cercano que genera con la gente han hecho que el proceso resulte sumamente confiable.

²⁰ A. Kohli (ed.), *The Success of India's Democracy*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001, p. 6.

²¹ J. Drèze, “Dr. Ambedkar and the Future of Indian Democracy”, *Indian Journal of Human Rights*, vol. 9, no. 1 y 2, enero-diciembre de 2005, p. 1.

²² *Ibidem*, p. 3.

Para Atul Kohli, hay otras dos instituciones que han sido fundamentales para forjar la institucionalización de la democracia:²³ el servicio civil de carrera y el Partido del Congreso, que se convertiría en el partido oficial y hegemónico por varias décadas. Si bien el servicio civil de carrera era una práctica heredada del periodo colonial, después de la Independencia adquirió una nueva dinámica. Sería un cuerpo de individuos preparados y especializados con los que se levantaría un gobierno efectivo y le daría estabilidad a las instituciones del Estado, ya que no importando los cambios en el poder las instituciones y sus proyectos se mantendrían. El Partido del Congreso en esta etapa tiene una gran aceptación, es popular y la gente lo consideraba legítimo al surgir del movimiento que dio independencia. Cobija además a los líderes más importantes como Nehru, quien supo aprovechar este capital político y dar acomodo a los diversos grupos e ideologías que podían convertirse en rivales. El gran éxito del Partido del Congreso fue la red tan vasta y eficiente que comenzó a tejer. A través de miembros con influencia en cada rincón de India, el partido se hizo de una serie de alianzas que favorecieron su permanencia por tanto tiempo, por lo menos hasta que echaran raíz las prácticas democráticas y con ellas la entrada de la competencia partidista.

También ha sido una fase en la que comienza a formarse una sociedad civil que se vincula en los asuntos públicos. Los conflictos políticos que surgen tienen que ver con un despertar de demandas en torno a compartir poder y recursos en igualdad de condiciones entre las regiones y en relación con el poder central. Se debe destacar la capacidad que tuvieron las recién creadas instancias del Estado, si bien no en todos los casos pero en la gran mayoría, de negociar las demandas.²⁴

Por otro lado, surgen dos líneas de organización política, como hace notar Ashutosh Varshney: la competencia política en el norte se orienta sobre el eje de una mayoría hindú frente a una minoría musulmana, mientras que en el sur se organiza en torno a las líneas de casta.²⁵ De acuerdo con este autor, de forma tanto ritual como social la casta ha simbolizado jerarquización y desigualdad; sin embargo, cuando se entreteje con el voto

²³ A. Kohli, *The Success...*, p. 7.

²⁴ A. Kohli, "Can Democracies...", p. 6.

²⁵ A. Varshney, "Is India Becoming More Democratic?", *The Journal of Asian Studies*, vol. 59, no. 1, febrero de 2000, p. 4.



universal y democrático, la casta puede ser un instrumento que genera igualdad y dignidad.²⁶

En esta primera fase de construcción de instituciones democráticas, su desarrollo dio a largo plazo el capital político suficiente para que se lograra un sistema federal con mayor grado de autonomía de los estados.²⁷ La política nacional estaba dominada por todos los líderes políticos urbanos que en su mayoría pertenecían a castas altas. Mientras, en las localidades rurales el dominio estaba en manos de una elite agraria propia de la zona. En el sur los políticos no sólo eran nativos, sino que en su gran mayoría venían de castas bajas. Varshney habla inclusive del surgimiento de una verdadera revolución pacífica de casta en el sur durante la década de los años sesenta del siglo XX.²⁸ Ésta se presentó con la entrada al poder, en el estado sureño de Tamil Nadu, del partido político Dravida Munetra Kazgha (DMK), un partido antibrahmán (casta alta), comunista y que estuvo en el poder en Kerala en 1957. En el sur, la democracia empoderó a las castas bajas y esto se convirtió a su vez en una enorme transformación social. Con una nueva estructura cuyo juego político está vinculado a una relación de mayorías y minorías, las castas bajas, que habían sido un grupo mayoritario en el sur, pudieron por primera vez hacer valer a través del voto su representación numérica.²⁹ En la misma región, entre 1950 y 1960, se desarrollaron liderazgos que trabajaron desde abajo para formar partidos políticos, mientras que la diferencia con los estados del norte fue que los líderes pertenecían a las castas altas y las castas bajas dependían de ellos. En las fases por venir, la política de las castas bajas del sur no se queda en sus estados, sino que ha llegado en forma de coaliciones hasta la escena nacional.

El segundo paso: “No descansar las leyes a los pies de un gran hombre [o mujer]”

La segunda fase, que según Kholi transcurre entre 1970 y 1980, es completamente dominada por la hija de Nehru: Indira Gandhi.³⁰ Éste es un

²⁶ *Idem.*

²⁷ A. Kholi, *The Success...*, p. 7.

²⁸ A. Varshney, *op. cit.*, p. 6.

²⁹ *Idem.*

³⁰ A. Kholi, *The Success...*, p. 7.

periodo de mucha turbulencia e inestabilidad política. En varios momentos el avance democrático que había logrado Nehru estuvo a punto de venirse abajo junto con grandes posibilidades de fragmentación territorial. Entre levantamientos armados, militancia, actos terroristas y fundamentalismo religioso, fue un periodo de “crisis de gobernabilidad”,³¹ aunque también es conocido como “autoritarismo democrático”.

Ya en estos años comienzan a surgir nuevas elites locales que llegaron a amenazar el control político que el Partido del Congreso construyó de forma local y regional. A la par, con la disminución de la mortalidad y las mejoras a la salud, la población comenzó a aumentar considerablemente. Es una etapa en la economía que, si bien muestra un aumento en el comercio interno, el desarrollo estaba dominado por las elites económicas y no se extendió a las mayorías.

Entre 1960 y 1970, Indira Gandhi consiguió formar su propia escisión del Partido del Congreso y dar la espalda a la vieja guardia de líderes. El Partido del Congreso de Indira se convirtió en un órgano populista y completamente centrado en su persona, con lo cual comenzó a perder apoyos de diversos sectores y a desinstitucionalizarse. La fuerza, la organización y el apoyo que construyeron desde Mahatma Gandhi en los años veinte del siglo pasado como movimiento social hasta Nehru en los cincuenta y sesenta, Indira Gandhi y su estilo particularista e intransigente llevó a que se criminalizara la política y, en especial, el Partido en el Congreso se erosionara. Las elecciones en los diversos estados no funcionaban de forma libre. La señora Gandhi se involucró en la elección de los candidatos según el nivel de control sobre ellos y la lealtad hacia ella.³²

Su popularidad se fortaleció con la divulgación, por todos los medios de comunicación, de varios programas sociales, entre los más importantes se encuentra: *Garibi Hatao* o erradicar la pobreza. La propaganda y el discurso causaban gran revuelo y sus iniciativas le ganaron mucho apoyo, el cual utilizó para concentrar el poder en su persona. Sin embargo, los resultados de sus políticas no fueron contundentes. Los programas en contra de la pobreza, por ejemplo, contaron con muy poco presupuesto asignado y muchos de los fondos en realidad no llegaron a los pobres.

³¹ A. Kholi, “Interpreting...”, p. 3.

³² A. Kholi, *The Success...*, p. 8.



Según el doctor Ambedkar, la segunda línea a seguir para alcanzar una democracia de hecho y no sólo de forma es “no descansar sus libertades [democráticas] a los pies de un gran hombre, o confirmarle el poder que le permita derribar las instituciones”.³³ En la Era de Indira Gandhi justamente sucedió lo que el doctor Ambedkar buscaba prevenir con la concentración de poder, en este caso en una mujer, a la larga se debilitaron las instituciones democráticas. La señora Gandhi construyó una red de colaboradores que controlaron la política en todo el territorio y que le rindieron cuentas sólo a ella, las instituciones del Estado eran simples estructuras. La intervención en los asuntos locales de forma constante despertó a una oposición en muchos estados. En el Punjab por ejemplo, la clase política sikh comenzó a exigir mayor autonomía para su estado.

La serie de cuestionamientos hacia las formas de su gobierno y las acusaciones de corrupción y fraude electoral abrieron la posibilidad de que tuviera que renunciar a su cargo y enfrentara un juicio. En su lugar, la señora Gandhi condujo a las instituciones para declarar un estado de excepción que duró de 1975 a 1977, en el cual se suspendieron todas las garantías individuales y se concentraron todas las decisiones, como nunca antes, en su persona. En la vida política y democrática de India, éste es uno de los periodos más oscuros, todos los poderes nacionales y estatales quedaron subordinados al gobierno central y la policía adquirió amplios poderes para imponer toques de queda y arrestar a aquellos que estuvieran en contra del régimen.³⁴

El despertar de este periodo fue una sorpresa y una confirmación de que la democracia en India funciona y es efectiva hasta en los momentos en que se presentó un autoritarismo absoluto. A pesar de la situación de control, de ausencia de libertades y garantías, la gente no dejó de participar a través de los canales democráticos. En 1977 después de extender el estado de emergencia en dos ocasiones, Indira Gandhi llamó a elecciones confiando totalmente en que la gente la favorecería y como una forma de reivindicar y legitimar sus acciones. Para su asombro, el partido de oposición, el Janata (ahora BJP y de nuevo en el poder), ganó la mayoría de los asientos en el Parlamento y sacó a Indira Gandhi del poder. Después

³³ B. R. Ambedkar, *op. cit.*

³⁴ A. Kholi, *The Success...*, p. 8.

de este ejercicio democrático, todos los grupos políticos, hasta los más renuentes a aceptar la democracia como forma de gobierno, aprendieron que sin libertades políticas nada quedaría.³⁵

Una vez en el poder, el Partido Janata trató de regresar las libertades y garantías perdidas en el periodo de emergencia; sin embargo, la coalición que los llevó al poder no tenía una unión sólida, con objetivos comunes. Las disputas al interior fueron aprovechadas por Indira Gandhi, quien trabajó su regreso al poder. En las elecciones de 1980 ganó nuevamente. Su regreso despertó muchos conflictos que arrastraba desde su periodo anterior. Bajo la forma de gobierno de Indira Gandhi, el servicio civil de carrera de ser sumamente prestigioso y confiable comenzó a politizarse. La centralización de poder debilitó el recién armado sistema federal y esto ayudó a la creación de movimientos que demandarían de forma confrontativa mayor autonomía. Sus acciones militares y la utilización extrema de la violencia estatal en contra de estos movimientos ocasionaron que dos guardias sikh la asesinaran el 31 de octubre de 1984. Su muerte y años más tarde la de su hijo y sucesor, Rajiv Gandhi, dieron fin por el momento a una era de mandato familiar y de partido único.³⁶

Después de transitar por situaciones como el periodo de emergencia, podemos afirmar que India tiene unas instituciones sólidas y una democracia parlamentaria fuerte. Las elecciones están en la base de las prácticas democráticas y han funcionado como un mecanismo fundamental para sancionar la conducta de los políticos y llevarlos en muchos de los casos a rendir cuentas. Los mismos partidos políticos de oposición también desempeñan un papel fundamental de observadores y críticos de las autoridades en una elección. La oposición tiene incentivos para vigilar constantemente a los otros partidos políticos y al partido en el poder. Sin embargo, las simples elecciones no funcionan solas como instrumento eficaz de rendición de cuentas. Existe una serie de elementos necesarios que coadyuvan a que una sociedad ejerza todos sus derechos y responsabilidades. Los votantes necesitan información veraz sobre situaciones, políticos y políticas del Estado, con la cual puedan dar seguimiento y demandar acciones. Es necesario conocer a sus representantes y vincularse con el trabajo

³⁵ *Idem.*

³⁶ *Ibidem*, p. 9.

que realizan dentro del Parlamento. Los medios de comunicación y el debate público que debe generarse en una democracia es uno de esos elementos ineludibles.³⁷ El problema ha sido que en diversos momentos la prensa no ha tenido el desarrollo necesario para cumplir con su cometido de informar y generar debate. Durante el periodo de emergencia, por ejemplo, se controló desde el Estado todo lo que circulaba, censurando la información que comprometía la acción del Estado.

Otro tema importante en esta fase es el financiamiento de los partidos. Es en este periodo en el que se inicia la opacidad en el sistema financiero de los partidos, la cual continúa hasta nuestros días. Un sistema democrático regula el financiamiento de las campañas y los partidos de varias maneras, limitando los montos de gastos y los donativos privados, así como ofreciendo fondos públicos para realizar sus actividades y algunas veces también medidas para que sea transparente la forma en que se gastan los recursos. El enorme reto en India ha sido monitorear y transparentar los recursos de los partidos. Una reforma financiera real no puede ser pensada sin que se consideren todos los sectores económicos involucrados.³⁸ Muchos de los partidos políticos además carecen de sistemas claros de elección interna y sus estructuras tienen muchos vicios de nepotismo y corrupción.

Tercer paso: “Debemos hacer a nuestra democracia política una democracia social”

Con la caída del dominio político de la familia Gandhi, el Partido del Congreso se encuentra debilitado a nivel nacional, y el Bharatiya Janata Party aprovechó el momento para consolidarse y ganar prestigio en las regiones de habla hindi en el centro-norte de la república y en el oeste. La tercera fase que describe Atul Kohli inicia en 1990 y la describe como una fase de “experimentos políticos” con la intención de iniciar una apertura a la alternancia política. En las elecciones de 1999, nuevamente ganó el BJP, y Atul Vajpayee fue elegido como primer ministro. Desde finales de los

³⁷ P. B. Mehta, *op. cit.*, p. 215.

³⁸ *Ibidem*, p. 218.

años noventa del siglo pasado y sobre todo en la primera década de la presente centuria, la organización política adquiere matices centrados en la casta, la clase, la religión y la región. Es interesante cómo toman fuerza varios partidos regionales especialmente en el sur y en estados como Bengala, Punjab y Kashmir.

Muchos de los nacionalismos regionales que aparecen trajeron consigo el surgimiento de partidos de oposición al Partido del Congreso. Sus bases están formadas en su gran mayoría por aquellos grupos sociales a los que el Partido del Congreso no pudo cooptar, entre ellos las llamadas *backward classes*, o clases desfavorecidas, sin una tendencia ideológica clara, que pueden apoyar a la izquierda o a la derecha según convenga a sus intereses. Esta tercera fase se caracteriza por una inestabilidad gubernamental constante. Los partidos regionales establecen alianzas sin un proyecto claro para las partes, por lo que mantener la coalición una vez alcanzado el poder ha sido una tarea complicada.

Para Kholi, este periodo muestra la importancia que han tenido las instituciones y su lógica, más allá de las fuerzas extremistas y las tendencias ideológicas.³⁹ El BJP, un partido de derecha hindú, ganó las elecciones de 1991 y se mantuvo en el poder hasta 1996. Su paso por el gobierno central incentivó una serie de reformas que ya se habían planteado en los gobiernos anteriores del Partido del Congreso, pero que el BJP cristalizó. La liberalización de la economía convirtió a este periodo en una etapa de cambios vertiginosos. El estilo de gobierno del BJP, por un lado, es de centralización de poder a nivel nacional y, por otro, de descentralización representada por sus aliados regionales.

Sobre la tercera línea a seguir para poder construir una democracia de hecho más allá de la forma, el doctor Ambedkar expresó en 1949: “lo que debemos hacer es no conformarnos con la mera democracia política. Debemos hacer a nuestra democracia política una democracia social también”.⁴⁰

Esta fase coincidió con la liberalización de la economía de 1991, en la cual el mercado indio se abrió gradualmente a los inversionistas extranjeros. Estas políticas han traído importantes modificaciones, entre ellas, las regio-

³⁹ A. Kholi, *The Success...*, p. 11.

⁴⁰ B. R. Ambedkar, *op. cit.*



nes comenzaron a ejercer de forma más efectiva su autonomía dentro de la federación. Con un mercado abierto, los diversos centros de poder han comenzado a promover y solicitar recursos dirigidos a sus intereses regionales. Ya no es un asunto nacional el desarrollo, ahora hay un cambio en el que los actores políticos locales y regionales también gestionan recursos.

Las reformas económicas comenzaron a mostrar sus beneficios y su magia en 1993 con el considerable aumento en el crecimiento económico: del 2.5 por ciento al 6.3 por ciento, porcentaje que se mantuvo hasta 1996, y más tarde con el impresionante crecimiento alcanzado de 2003 a 2008 que llegó a 9 por ciento de crecimiento anual y en la actualidad oscila entre 8.3 por ciento y 8.5 por ciento.⁴¹ De esta manera, India se convirtió, después de China, en el segundo país con mayor crecimiento en el mundo. Sin embargo, es un error pensar que automáticamente el crecimiento de India llevaría en poco tiempo a un desarrollo profundo, los retos que aún se deben enfrentar presentan soluciones difíciles a corto plazo. Los más marginados no están incluidos en las grandes transformaciones económicas. De acuerdo con el *Eleventh National Development Plan*, 302 millones de personas de los 1 200 millones de la población total vive por debajo de la línea de pobreza extrema.⁴² Aunque ésta ha disminuido considerablemente comparando que en 1947 67 por ciento de la población era pobre, en 1973 bajó a 55 por ciento y en 2004 las cifras apuntan a 28 por ciento, el número de pobres sigue siendo una cifra altísima.

Al favorecerse el crecimiento del sector terciario o de servicios, existe un enorme rezago en el sector primario o agrícola en el que se encuentra 69 por ciento (2010) de la población.⁴³ Existe una ausencia de estímulos por parte del Estado para fortalecer su trabajo, por lo tanto los campesinos tienen constantes problemas de endeudamiento para mantener un cultivo apenas de autoconsumo, lo cual los ha llevado a tener condiciones de pobreza. Además, la apertura de empleos es limitada y se mantienen salarios muy bajos. Las leyes laborales son restrictivas y complejas; la corrupción

41 R. D. Sibal, "The Untold Story of India's Economy", *IDEAS Reports*, Londres, London School of Economics and Political Science, marzo de 2012, pp. 17-18.

42 Planning Commission Government of India, *Eleventh Five-Year Plan 2007-2012*, Nueva Delhi, 2008, p. 1, 2007-2012, en http://planningcommission.nic.in/plans/planrel/fiveyr/11th/11_v1/11th_vol1.pdf (acceso el 3 de agosto de 2015).

43 Rural Poverty Portal, "Rural Poverty in India", en <http://www.ruralpovertyportal.org/country/home/tags/india>, 2015 (acceso el 1 de agosto de 2015).

y la burocracia generan un aparato lento; hay enormes fallas en la educación básica y media; una profunda brecha entre sectores de la sociedad que crea el considerable porcentaje de analfabetismo. En cuanto a salud pública se refiere, India ocupa el lugar 171 de 175 países, lo cual significa que tiene escasa infraestructura y pobre atención médica. Con estos datos, India no figura en la lista de los cien países con desarrollo humano, apenas se le considera en el escaño 136.⁴⁴

Pese a estas condiciones, los canales democráticos siguen siendo un medio importante para llevar a la igualdad política, pero esto no ha significado el camino hacia la igualdad social y económica. Se debe enfatizar que en las últimas décadas se han fortalecido las transformaciones de los movimientos regionales en partidos políticos y éstos han puesto en la mesa de discusión nacional muchos temas de los más desfavorecidos. Si bien desde los años cincuenta del siglo pasado se habían presentado diversos movimientos con demandas económicas, políticas, culturales y sociales, y en su mayoría pasaban a la movilización armada para hacerse de una voz, hoy en día sus transformaciones y su búsqueda de cambio se da más a través de la política y menos por las armas.⁴⁵

Para Mitra, el éxito que ha tenido el mantenimiento de la democracia en India se debe a una estrategia con varios componentes:

(a) Los arreglos constitucionales de India (la Constitución), (b) leyes que signifiquen la implementación de las visiones sociales igualitarias que enfatiza la Constitución, (c) el doble rol del Estado como responsable neutral del cumplimiento de las normas y como agente que apoya a grupos sociales vulnerables a producir un nivel en el que puedan competir, (d) el empoderamiento de las minorías a través de la ley y la práctica política, incluyendo la ley personal de India que garantiza la libertad religiosa de las minorías para que sigan sus propias normas en áreas como el matrimonio, el divorcio, la adopción y la herencia, (e) judicialización que salvaguarda los derechos individuales y de grupo.⁴⁶

⁴⁴ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre el Desarrollo Humano 2013. El ascenso del sur: progreso humano en un mundo diverso*, Nueva York, 2013, p. 203, en http://www.undp.org/content/dam/venezuela/docs/undp_ve_IDH_2013.pdf (acceso el 1 de agosto de 2015).

⁴⁵ S. K. Mitra, *op. cit.*, p. 235.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 236.



Desde fuera, en las últimas décadas las elecciones resultan un ejercicio impresionante. Es el evento electoral más grande del mundo y dentro de India tiene un enorme peso como aspecto formal de la democracia. Para las elecciones de 2014, se instalaron 9 mil casillas electorales y participaron 1 646 partidos políticos —6 nacionales, 47 estatales reconocidos y 1 593 partidos registrados no reconocidos—, con un total de 8 251 candidatos. Estas cifras muestran una participación muy activa de los partidos políticos. Sin embargo, dos partidos nacionales, el Partido del Congreso y el Partido del Pueblo (BJP), son los que generalmente controlan las elecciones a nivel nacional, con la ayuda de coaliciones.

Hoy en día es imposible ganar una elección sin la alianza con uno o varios partidos pequeños. El sistema multipartidista ha creado una atomización de distintas fuerzas políticas que, si bien ofrece al electorado opciones, ha sido un elemento que ha favorecido la corrupción, la violencia, el comunalismo y la falta de profundidad en las propuestas e ideologías detrás de los partidos.

Por el tamaño de la organización que conlleva el proceso electoral, es necesario desarrollarlo en varias etapas. Las elecciones pasadas se realizaron del 7 de abril al 12 de mayo de 2014. Esta elección general ha sido una elección histórica. Se encuentran registrados 814.5 millones de votantes (100 millones más que en las elecciones de 2009),⁴⁷ de los cuales el porcentaje de participación ha sido el más alto de todas las elecciones desde 1952, con 66.4 por ciento.⁴⁸

¿Cuál es la razón para que los indios encuentren tan llamativo participar en las elecciones a pesar de sus condiciones económicas y sociales? Un factor importante ha sido la confianza en las instituciones y en el sistema electoral. El saber que cada voto es cuidado y vale como decisión con la unión de otros. La participación política es muy activa porque los ciudadanos piensan firmemente que su “voto es una arma” que les otorga cierta forma de empoderamiento. Además, según Mukulika Banerjee, el

⁴⁷ BBC, “India Election: World’s Biggest Voting Event Explained”, 9 de abril de 2014, en <http://www.bbc.com/news/world-asia-india-26847432> (acceso el 19 de julio de 2015).

⁴⁸ B. Jain, “Highest-ever Voter Turnout Recorded in 2014 Polls, Govt [sic] Spending Doubled since 2009”, *The Times of India*, 13 de mayo de 2014, en <http://timesofindia.indiatimes.com/news/Highest-ever-voter-turnout-recorded-in-2014-polls-govt-spending-doubled-since-2009/articleshow/35033135.cms> (acceso el 1 de agosto de 2015).

acceso al voto se ve como un “deber” que debe cumplirse para tener acceso a otros bienes como educación, comida y seguridad.⁴⁹

Las elecciones también crean una sensación de poder en especial en el electorado más pobre, ya que es su oportunidad de tener injerencia en las decisiones. Es de destacar la amplia participación de las clases bajas en cada elección. Al contrario de los supuestos en los cuales la construcción y mantenimiento de la democracia requiere de que su población tenga un nivel educativo específico que le permita alcanzar una conciencia política, India ha mostrado que la participación y la conciencia política están presentes sin distinciones de clase, género o nivel educativo. La sociedad civil es una de las más participativas y activas en el mundo. Un incentivo para esta participación fue el ejercicio de la discriminación positiva como mecanismo para generar situaciones de igualdad para aquellas comunidades marginadas históricamente. Existe una lista de castas y tribus para las cuales se reservan un número de asientos en el Parlamento, en la educación y en trabajos públicos. Esta política ha permitido el ascenso de muchos grupos minoritarios y su activa participación, a tal grado que pueden encontrarse en el Parlamento nacional representaciones de comunidades de clase baja y de distintas regiones del país.

A pesar de que muchos grupos de castas bajas se han politizado y han alcanzado presencia en el Parlamento nacional, India ha atravesado por muchos momentos de violencia relacionados con las reivindicaciones que plantean constantemente las minorías. El gobierno central durante muchos años vio como una amenaza a la diferencia y utilizó la violencia como forma de control. Esto provocó que diversas comunidades no se sientan parte de la nación, que no vean en la democracia un espacio para manifestar sus necesidades y que éstas sean satisfechas. La política se ha convertido en una lucha constante de recursos y poder.

En cuanto a la clase política se refiere, existe una gran desilusión de los políticos hoy en día. Las grandes figuras de las primeras décadas de vida independiente, con una educación sólida, con ideales y valores claros y conscientes de la importancia de la visión y la planeación a futuro quedaron muy atrás. Los partidos políticos están llenos de políticos sin formación, con intereses personales y no nacionales. El Partido del Congreso

⁴⁹ M. Banerjee, *op. cit.*, pp. 46-47.

sigue estando dominado por los herederos de Nehru. Y en general, tanto los partidos comunistas como los regionales, y hasta el BJP, presentan crisis constantes de liderazgo y sus estilos políticos son inestables.

Reflexiones finales

Después de sesenta y ocho años de vida independiente, India logró forjar e impulsar los principios básicos de la democracia; creó las normas necesarias para hacerlos respetar, así como instituciones sólidas y reconocidas; y mantiene elecciones regulares desde 1952. De regreso a las reflexiones del doctor Ambdekar, el cumplir con las formas democráticas y concentrarse en el desarrollo de la democracia política no es suficiente. Sin lugar a dudas, es admirable la capacidad de organización de las elecciones y los alcances políticos con los que se cuenta. Una política multipartidista, el ascenso y la incorporación de castas bajas y grupos desfavorecidos, así como un enorme avance en mayores niveles de autonomía de los estados, deben ser logros ampliamente reconocidos. Sin embargo, sigue siendo una labor no cumplida el “remover las contradicciones lo más pronto posible”.⁵⁰

Como respuesta a las preguntas hechas en un inicio, India no ha desaparecido sus contradicciones y el hecho de que sea la “democracia más grande del mundo” no significa que sea en todos los ámbitos efectiva y exitosa. Si bien lo es en el ámbito que marca el doctor Ambedkar como “la forma”, existen aún enormes deudas en términos de desigualdad, libertades y justicia.

Existe un énfasis en India y en el mundo por resaltar la magnitud y la organización de las elecciones, lo cual en gran medida ha invitado a enfocarse únicamente en la democracia política y no en la serie de procesos inconclusos que vive la sociedad india. Sin embargo, aunque se considera que las elecciones son un elemento necesario de la democracia, no es una condición suficiente ni única.⁵¹ Si bien es impresionante el crecimiento económico que mantiene India desde los años noventa del siglo pasado, no se ha traducido en desarrollo y bienestar para los sectores más amplios

⁵⁰ Constituent Assembly of India, *op. cit.*

⁵¹ M. Banerjee, *op. cit.*, p. 48.

de la sociedad. Temas como la malnutrición masiva, la crisis en el campo, la serie de suicidios de campesinos endeudados, los desplazamientos internos continuos, la enorme desigualdad, la violencia que sigue imperando en la política y con las comunidades religiosas minoritarias, entre otros muchos, encabezan la lista de las deudas que los políticos siguen teniendo con la gente.⁵² Como vimos en los últimos apartados, la clase política ha perdido ese espíritu moral del que hablaba el doctor Ambedkar. La política se ha convertido en una lucha constante de recursos y poder, los cuales toman como bandera la casta, la clase y la religión. Las constantes confrontaciones entre comunidades tienen que ver con una cultura en la que ha permeado una serie de discursos en contra de las minorías como amenazas a la “mayoría hindú” y, por lo tanto, a la nación. Se requiere una serie de medidas dentro de la democracia que vayan encaminadas al cambio cultural y las percepciones y prejuicios de los distintos grupos.

El trabajo del sistema legislativo es poco productivo y efectivo para alcanzar una democracia completa, lo cual tiene que ver con las capacidades y competencias de sus miembros. De acuerdo con un informe del Centro de Estudios sobre Reformas Democráticas, una buena parte de los candidatos registrados tiene cargos judiciales, las imputaciones incluyen asesinato, violación y extorsión. En este mismo tenor, un tercio de los miembros del Parlamento que salió el año pasado contaba con casos criminales pendientes. A pesar de que en 2013 el Tribunal Supremo dictaminó que los políticos con procesos judiciales no podían presentarse a elecciones, los partidos políticos echaron para atrás la implementación de reformas encaminadas a verificar los antecedentes de sus candidatos.

Y a esto se suma la falta de claridad dentro de los partidos, no sólo en sus elecciones internas, sino también en las formas de financiamiento. Dentro de los partidos existen grupos dominantes o incluso familias que controlan las decisiones y los cargos. El criterio para la elección de los candidatos que los representarán no es transparente ni mucho menos institucional. En este sentido, un reto de la democracia en India es el cambio al interior de los propios partidos y la creación de instrumentos que ayuden a transparentar el financiamiento que reciben. La opacidad del sistema de

⁵² B. Natrajan, “Indian Electoral Democracy: The Only Game in Town”, *Economic and Political Weekly*, vol. XLIV, no. 29, julio de 2009, p. 14.

financiamiento hace muy difícil monitorear los flujos y la incorporación de lavado de dinero para las autoridades. Otro reto es la construcción de una clase política distinta, preparada y dispuesta a llevar a cumplimiento sus promesas de campaña, así como un mejor sistema de rendición de cuentas en todos los niveles de gobierno, ya que las simples elecciones no funcionan solas como instrumento eficaz de rendición de cuentas. Los políticos carecen de visión a largo plazo y están preocupados más por su carrera política, que por la búsqueda del bien común. No cuentan con la suficiente capacitación para llevar su cargo y sus equipos de campaña construyen una red de corruptelas y compra de votos con estrategias específicas por clase social.

El vigor de la democracia vista desde el ejercicio electoral se desvanece ante la permanencia de las desigualdades sociales y económicas. La democracia política no se ha traducido en una democracia social y esta situación lleva a un desencanto generalizado por la política y los políticos que no logran cumplir las promesas de seguridad y bienestar.

Referencias

- Ambedkar, B. R., “Government of India Act (Amendment) Bill”, Constituent Assembly of India, vol. XI, p. 11, 1949, en <http://parliamentofindia.nic.in/ls/debates/vol11p11.htm> (acceso el 20 de julio de 2015).
- Banerjee, M., “Democracy”, en *India: The Next Superpower?*, Londres, London School of Economics, 2012, pp. 45-49.
- BBC, “India Election: World’s Biggest Voting Event Explained”, 9 de abril de 2014, en <http://www.bbc.com/news/world-asia-india-26847432> (acceso el 19 de julio de 2015).
- Blanco, A., “Elecciones en India. Una democracia mastodóntica”, *Fronterad*, 1 de mayo de 2014, en <http://www.fronterad.com/?q=bitacoras/elinquirer/elecciones-en-india-democracia-mas-todontica> (acceso el 28 de julio de 2015).
- Dahl, R. A., *La democracia: una guía para los ciudadanos*, Madrid, Taurus, 2006.
- Drèze, J., “Dr. Ambedkar and the Future of Indian Democracy”, *Indian Journal of Human Rights*, vol. 9, no. 1 y 2, enero-diciembre de 2005, pp. 1-7.
- Dwivedi, H. S. y R. Sinha, “Dr. Ambedkar: The Pioneer of Social Democracy”, *The Indian Journal of Political Science*, vol. 66, no. 3, julio-septiembre de 2005, pp. 661-666.

- Hoeber, S. y I. Rudolph, “New Dimensions of Indian Democracy”, *Journal of Democracy*, vol. 13, no. 1, enero de 2002, pp. 52-66.
- Jain, B., “Highest-Ever Voter Turnout Recorded in 2014 Polls, Govt [sic] Spending Doubled since 2009”, *The Times of India*, 13 de mayo de 2014, en <http://timesofindia.indiatimes.com/news/Highest-ever-voter-turnout-recorded-in-2014-polls-govt-spending-doubled-since-2009/articleshow/35033135.cms> (acceso el 1 de agosto de 2015).
- Khilnani, S., *The Idea of India*, Nueva York, Farrar Straus Giroux, 1997.
- Khohli, A., “Interpreting India’s Democracy: A State-Society Framework”, en *India’s Democracy. An Analysis of Changing State-Society Relations*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1988.
- , “Can Democracies Accommodate Ethnic Nationalism? Rise and Decline of Self-Determination Movements in India”, *The Journal of Asian Studies*, vol. 56, no. 2, mayo de 1997, pp. 325-344.
- (ed.), *The Success of India’s Democracy*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001.
- Mehta, P. B., “State and Democracy in India”, *Polish Sociological Review*, no. 178, 2012, pp. 203-225.
- Minhas, B. S., “Rural Poverty, Land Redistribution and Development Strategy: Facts and Policy”, *Indian Economic Review*, vol. 5, no. 1, abril de 1970, pp. 97-128.
- Mitra, S. K., “How Exceptional Is India’s Democracy? Path Dependence, Political Capital and Context in South Asia”, *Indian Review*, vol. 12, no. 4, 2013, pp. 227-244.
- EFE-AFP, “La India anuncia los mayores comicios del planeta, que se celebrarán entre abril y mayo”, *El Mundo*, 5 de marzo de 2014, <http://www.elmundo.es/internacional/2014/03/05/5316c5faca4741c23a8b456a.html> (acceso el 28 de julio de 2015).
- Natrajan, B., “Indian Electoral Democracy: The Only Game in Town”, *Economic and Political Weekly*, vol. XLIV, no. 29, julio de 2009, pp. 14-17.
- Planning Commission Government of India, *Eleventh Five-Year Plan 2007-2012*, Nueva Delhi, 2008, en http://planningcommission.nic.in/plans/planrel/fiveyr/11th/11_v1/11th_vol1.pdf (acceso el 3 de agosto de 2015).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre el Desarrollo Humano 2013. El ascenso del sur: progreso humano en un mundo diverso*, Nueva York, 2013, en http://www.undp.org/content/dam/venezuela/docs/undp_ve_IDH_2013.pdf (acceso el 1 de agosto de 2015).
- Rural Poverty Portal, “Rural Poverty in India”, <http://www.ruralpovertyportal.org/country/home/tags/india>, 2015 (acceso el 1 de agosto de 2015).



- Shukla, S., “Democracy in India: Issues and Problems”, *The Indian Journal of Political Science*, vol. 55, no. 4, octubre-diciembre de 1994, pp. 401-410.
- Sibal, R. D., “The Untold Story of India’s Economy”, *IDEAS Reports*, Londres, London School of Economics and Political Science, marzo de 2012, pp. 17-22.
- Varshney, A., “Is India Becoming More Democratic?”, *The Journal of Asian Studies*, vol. 59, no. 1, febrero de 2000, pp. 3-25.